

Abriendo caminos a la vida

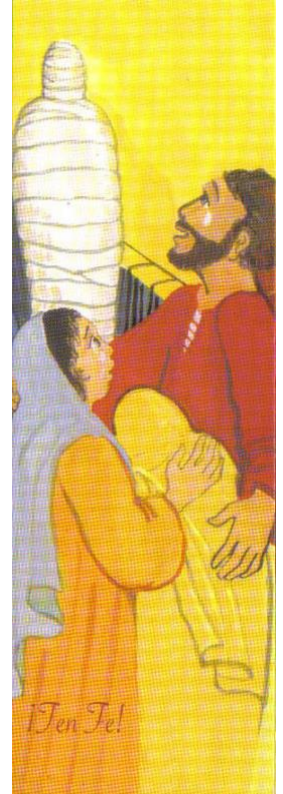
Busco un rato de silencio en medio de tanto ruido de muerte, en un clima de una especie de “thanoesfera” (esfera de muerte) que nos envuelve: desde enfermedades (conversación frecuente entre nosotros), la guerra, la subida de los precios de los alimentos y la vivienda, la violencia de todo tipo, protestas en sanidad, limpiezas, mucha soledad no querida etc y junto a ello unos servicios informativos que muchas veces parecen “el caso”, todo negativo.

Me domina tanto la rabia, el dolor por tanta maldad, injusticia. Puede que esto me *este robando la ilusión, la esperanza... son pesadas losas que desaniman*, atemorizan y veo provocan, de un lado, tendencias a encerrarse cada uno en lo suyo... y así la vida está envuelta en *una niebla de tristeza mortal*, pero de otro lado, veo con dolor la respuesta frívola y egoísta del “carpe diem”, ese ande yo caliente y ríase la gente

Me dispongo a escuchar palabras que levanten el ánimo y la esperanza, las necesito como el agua y el aire para vivir.

+ En el nombre del padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

+ Que tu palabra sea grito que me ponga en pie, que me saque de mi tumba y me haga agente de vida digna para TODOS Y TODAS.



www.youtube.com/watch?v=8d5Z1m4kXyA

Quiero vivir en el llano / o en el monte o en la
cueva o en la ciudad o en el campo /o peregrino
entre la selva

yo quiero vivir hermano (bis).

Quiero vivir aunque tenga que /prescindir de los pájaros, de las flores, de los
vientos, de la lluvia del verano,

yo quiero vivir hermano (bis).

Dije vivir no pudirme entre chacales humanos entre sucios negociantes y
ladrones refinados

yo quiero vivir hermano (bis).

Quiero vivir, sin embargo, muchas noches grito al cielo gritos que me estoy
ahogando y el cielo sabe mi llanto

yo quiero vivir hermano (bis).

Me dirijo a ti con las mismas palabras que lo haré el domingo en la Eucaristía con mis hermanos y hermanas:

Ante Ti Señor está tu pueblo que quizás camina en la noche del desaliento y la moral baja pero que sabiéndose amado por Ti, el Dios de la vida, se ha reunido en la confianza de que Tú tienes palabras y acciones que sostienen su vida personal y comunitaria. Gritas ante nuestros sepulcros: "¡Salid fuera!" y quitas la piedra que bloquea los corazones endurecidos por el pecado y el egoísmo. Desata las vendas que nos atan al pasado. Danos vida abundante, esa vida divina, vida eterna que comienza ya aquí en la tierra. Que el Espíritu renueve toda nuestra vida.

Salmo 129. Mi alma espera en el Señor, mi alma espera en su palabra.

Desde lo hondo a ti grito, Señor; Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos a la voz de mi súplica. **R.**
Si llevas cuentas de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón, así serás amado y respetado. **R.**
Aguardo anhelante al Señor; espero en su palabra,
mi vida aguarda al Señor, más que el centinela la aurora.
Aguarde el pueblo al Señor, como el centinela la aurora. **R.**
Porque del Señor viene la misericordia, la redención copiosa;
y él redimirá a su pueblo de todos sus delitos. **R.**

Buena Noticia de Jesucristo según Juan 11,1-45

N: Había caído enfermo un cierto Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta, su hermana. María era la que ungió al Señor con perfume y le enjugó los pies con su cabellera; el enfermo era su hermano Lázaro. Las hermanas le mandaron recado a Jesús diciendo: «Señor, el que tú amas está enfermo». Jesús, al oírlo, dijo:
++ «Esta enfermedad no es para la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella».
N. Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo se quedó todavía dos días donde estaba. Solo entonces dijo a sus discípulos:
++ «Vamos otra vez a Judea».
N. Los discípulos le replicaron:
S. «Maestro, hace poco intentaban apedrearte los judíos, ¿y vas a volver de nuevo allí?».
++ «¿No tiene el día doce horas? Si uno camina de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; pero si camina de noche tropieza, porque la luz no está en él». «Lázaro, nuestro amigo, está dormido: voy a despertarlo».
N. Entonces le dijeron sus discípulos:
S. «Señor, si duerme, se salvará».
N. Jesús se refería a su muerte; en cambio, ellos creyeron que hablaba del sueño natural. Entonces Jesús les replicó claramente:
++ «Lázaro ha muerto, y me alegro por vosotros de que no hayamos estado allí, para que creáis. Y ahora vamos a su encuentro».
S. Entonces Tomás, apodado el Mellizo, dijo a los demás discípulos: «Vamos también nosotros y muramos con él».
N. Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Betania estaba poco de Jerusalén: unos quince estadios; y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para darles el pésame por su hermano. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedó en casa. Y dijo Marta a Jesús:
M. «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá».
++ «Tu hermano resucitará».
M. «Sé que resucitará en la resurrección en el último día».
++ «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?».
M. «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo».
N. Y dicho esto, fue a llamar a su hermana María, diciéndole en voz baja: **M.** «El Maestro está ahí y te llama».
Apenas lo oyó, se levantó y salió adonde estaba él: porque Jesús no había entrado todavía en la aldea, sino que estaba aún donde Marta lo había encontrado. Los judíos que estaban con ella en casa consolándola, al ver que María se levantaba y salía deprisa, la siguieron, pensando que iba al sepulcro a llorar allí. Cuando llegó María adonde estaba Jesús, al verlo se echó a sus pies diciéndole:
M. «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano».
N. Jesús, viéndola llorar a ella y viendo llorar a los judíos que la acompañaban, se conmovió en su espíritu, se estremeció y preguntó:
++ «¿Dónde lo habéis enterrado?».
M. «Señor, ven a verlo».
N. Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: «¡Cómo lo quería!» Pero algunos dijeron: «Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que este muriera?» Jesús, conmovido de nuevo en su interior, llegó a la tumba. Era una cavidad cubierta con una losa. Dijo Jesús:
++ «Quítad la losa».
M. «Señor, ya huele mal porque lleva cuatro días».
++ «¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?»
N: Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo:
++ «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado». «Lázaro, sal afuera».
N. El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo:
++ «Desatadlo y dejadlo andar».
N. Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él. Pero algunos acudieron a los fariseos y les contaron lo que había hecho Jesús. Los sumos sacerdotes y los fariseos convocaron el Sanedrín y dijeron:
S. «¿Qué hacemos? Este hombre hace muchos signos. Si lo dejamos seguir, todos creerán en él, y vendrán los romanos y nos destruirán el lugar santo y la nación».

N. Uno de ellos, Caifás, que era sumo sacerdote aquel año, les dijo:

S. «Vosotros no entendéis ni palabra; no comprendéis que os conviene que uno muera por el pueblo, y que no perezca la nación entera».

N. Esto no lo dijo por propio impulso, sino que, por ser sumo sacerdote aquel año, habló proféticamente, anunciando que Jesús iba a morir por la nación; y no solo por la nación, sino también para reunir a los hijos de Dios dispersos. Y aquel día decidieron darle muerte. Por eso Jesús ya no andaba públicamente entre los judíos, sino que se retiró a la región vecina al desierto, a una ciudad llamada Efraín, y pasaba allí el tiempo con los discípulos. Se acercaba la Pascua de los judíos, y muchos de aquella región subían a Jerusalén, antes de la Pascua, para purificarse. Buscaban a Jesús y, estando en el templo, se preguntaban:

S. «¿Qué os parece? ¿Vendrá a la fiesta?».

N. Los sumos sacerdotes y fariseos habían mandado que el que se enterase de dónde estaba les avisara para prenderlo.

www.youtube.com/watch?v=K6DI6ysDemk Summertine. G. Gershwin

1. Relee con calma el texto y colócate como un personaje más... y contempla las diversas posturas... y trata de percibir:

++) la **buena noticia** que percibes en el texto

Una pista: El Dios fiel a su alianza, ese Dios a favor de la vida no abandona a su pueblo, ni ayer ni hoy. No solo vemos que se oponía a los sacrificios humanos (cfr. El sacrificio abortado de Isaac). Si nos acercamos a los evangelios: he venido para que tengan vida y vida en abundancia. Y recuerda tres acontecimientos: como devuelve a la vida a la hija de Jairo, como a la viuda de Naim le entrega su hijo vivo, y como hoy devuelve a la Lázaro a la vida (nota: no le resucita, sino que le revive). Una lucha a favor de la vida que no siempre tiene buena prensa entre los que controla el poder (que el que se enterase sonde estaba les avivase para prenderle).

++) Una **llamada urgente**

A proseguir la cosa que empezó en Galilea: quitar la losa y quitar las vendas.

2. ¿Qué me está queriendo decir el Señor en estas circunstancias que estoy viviendo? ¿Una doble tarea?

a) Quitar vendas a tanta gente “herida” en mis entornos... con cuidado, cercanía... eso que llamamos “microcaridad” pequeños gestos cargados de humanidad...

b) ¿quitar las losas que impiden vivir? Son trabajos más a favor de la justicia, de denuncia de estructuras que impiden la vida, de participación en trabajos a favor del “bien común”.... Será la “macrocaridad” o “caridad política” que nos llama a estar presentes en la vida social para construir estructuras que posibilitan a personas y grupos a vivir con dignidad, con esperezan, de pie.

3. ¿Que me brota decirle al Señor en estas circunstancias, en esta conversación entre amigos?

El Señor nos necesita¹

El Señor promete alivio y liberación, vida, a todos los oprimidos del

Pero tiene necesidad de nosotros

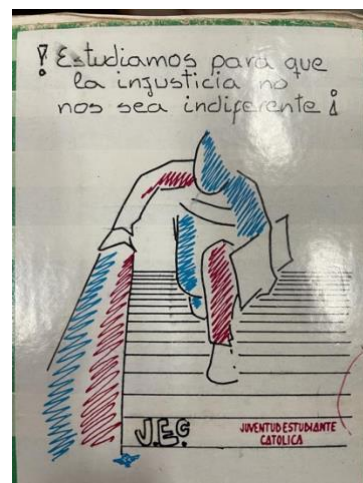
Para que su promesa sea eficaz.

Necesita nuestros ojos para ver las necesidades de los hermanos y

Necesita nuestras manos para prestar ayuda.

Necesita nuestra voz para denunciar injusticias

Cometidas en el silencio a veces cómplice de muchos.



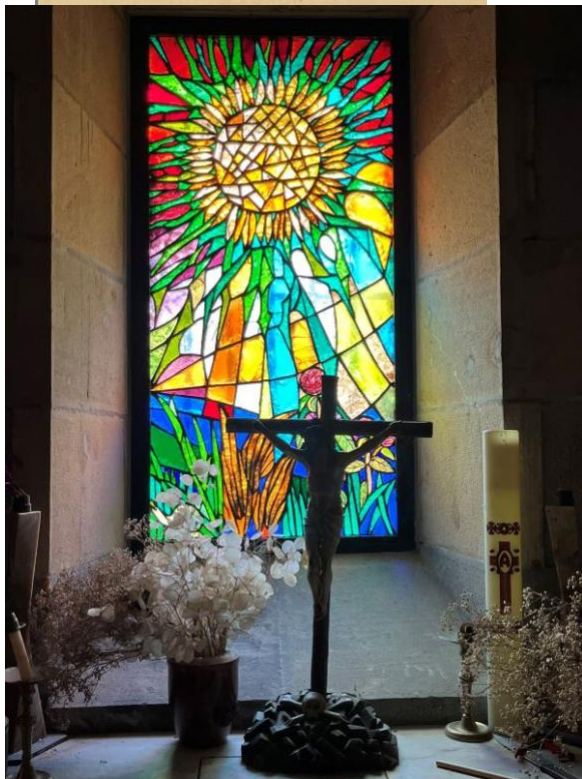
mundo,

hermanas.

¹ Fernando Vidal. Activistas de los eterno, 101 oraciones con el papa Francisco. Pag 243.



El Señor necesita sobre todo nuestro corazón
 Para manifestar su amor misericordioso
 Hacia los últimos, los rechazados,
 Los abandonados, los marginados.
 Pido al Espíritu santo que ilumine nuestra mente y encienda nuestro corazón para
 superar los miedos y las inquietudes
 Y nos transforme en instrumentos dóciles del amor misericordioso del Padre
 Dispuestos a organizar nuestra vida al cuidado de los hermanos y hermanas
 Como lo hizo nuestro Señor Jesucristo por cada uno de nosotros.



La muerte de Facundo Cabral me ha recordado este texto que os dejo, que escribió José Calderón Salazar, periodista guatemalteco, cuando recibió amenazas de muerte.

"Dicen que estoy 'amenazado de muerte'. Tal vez. Sea ello lo que fuere, estoy tranquilo, porque si me matan, no me quitarán la vida. Me la llevaré conmigo, colgando sobre mi hombro, como un morral de pastor.

A quien se mata se le puede quitar todo previamente, tal como se usa hoy, dicen: los dedos de las manos, la lengua, la cabeza. Se le puede quemar el cuerpo con cigarrillos, se le puede aserrar, partir, destrozarse, hacer picadillo. Todo se le puede hacer, y quienes me lean se conmoverán profundamente con razón.

Yo no me conmuevo gran cosa, porque desde niño Alguien sopló a mis oídos una verdad incommovible que es, al mismo tiempo, una invitación a la eternidad: 'No temáis a los que pueden matar el cuerpo, pero no pueden quitar la vida.'

La vida, la verdadera vida, se ha fortalecido en mí cuando, a través de Pierre Teilhard de Chardin, aprendí a leer el Evangelio: el proceso de la resurrección comienza con la primera arruga que nos sale en la cara; con la primera mancha de vejez que aparece en nuestras

manos; con la primera cana que sorprendemos en nuestra cabeza un día cualquiera peinándonos; con el primer suspiro de nostalgia por un mundo que se deslíe y se aleja, de pronto, frente a nuestros ojos...

Así empieza la resurrección. Así empieza no eso tan incierto que algunos llaman 'la otra vida', pero que en realidad no es la 'otra vida', sino la vida 'otra'...

Dicen que estoy amenazado de muerte. De muerte corporal a la que amó Francisco. ¿Quién no está 'amenazado de muerte'? Lo estamos todos, desde que nacemos. Porque nacer es un poco sepultarse también.

Amenazado de muerte.

¿Y qué? Si así fuere, los perdono anticipadamente. Que mi Cruz sea una perfecta geometría de amor, desde la que pueda seguir amando, hablando, escribiendo y haciendo sonreír, de vez en cuando, a todos mis hermanos, los hombres.

Que estoy amenazado de muerte. Hay en la advertencia un error conceptual. Ni yo ni nadie estamos amenazados de muerte. Estamos amenazados de vida, amenazados de esperanza, amenazados de amor...

Estamos equivocados. Los cristianos no estamos amenazados de muerte. Estamos 'amenazados' de resurrección. Porque además del Camino y de la Verdad, Él es la Vida, aunque esté crucificada en la cumbre del basurero del Mundo..."

(José Calderón Salazar)